



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

La invención del (im)posible desde el paradigma de la comunicación/educación
en la trama sociocultural
Ayelén Correa Garabello
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 2, N.º 1, diciembre 2016
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

La invención del (im)posible desde el paradigma de la comunicación/educación en la trama sociocultural

Ayelén Correa Garabello

ayecorrea@gmail.com

Comisión Provincial de Investigaciones Científicas
de la Provincia de Buenos Aires
Instituto de Investigación en Comunicación
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata
Argentina

Introducción. Destrenzando para volver a trenzar desde otros tiempos

En una primera escena, para poder comprender mejor la trama de experiencias intersubjetivas, comunicacionales y socioculturales que confluyen en el espacio de C/E es necesario rescatar algunas matrices tradicionales de pensamiento, ya que pensar estos tiempos desde otras coordenadas no quita tener que abordar lo diverso y contingente (Hall, 1990) al estar frente a la "institucionalización de un régimen basado en la pluralidad de alternativas" (Hall; 1990:2).

Comenzaré por visualizar algunos rasgos del proyecto de la Modernidad, como época ligada al occidente, al capitalismo, a la industrialización y al iluminismo que marcó una forma de organizar, manipular y controlar la vida social y cultural desde un andamiaje basado en las ideas de un saber universal, etnocéntrico, patriarcal y racional. Desde estas huellas me pregunto cómo se asegura y sostiene el control social.

El poder se ejerce desde la hegemonía ideológica y cultural que intenta naturalizar ciertos saberes por sobre otros. En este sentido los sujetos experimentan una doble presión (Huergo/Fernández, 2000):

Por un lado, lo deseable: el progresismo civilizatorio, lo racional, lo fundante; por el otro, lo indeseable, el primitivismo bárbaro, lo irracional, lo arcaico, lo demoníaco. (...) la seducción por ser alguien (una libertad sin sujeto, (...) pero anudado con la obtención de y la pertenencia sobre un «patio de objetos» materiales o simbólicos) (...) y el miedo a dejarse estar (una amenaza con la fuerza de lo bárbaro: el miedo a ser 'inferior'). (Huergo/Fernández; 2000:65)

En esta dicotomía si el sujeto se aviene al objeto de consumo de la demanda, para ser socialmente aceptado por otros, puede llegar a quedar suelto, alienado, sometido, vulnerable en un "estar siendo fluctuante, evanescente y no localizable" (Huergo/Fernández; 2000:79), al punto de romper el lazo social. Es en este momento en donde la figura del loco aparece.

Para este trabajo es importante poder reconocer cómo a lo largo de la historia se fueron construyeron diferentes significados en torno a la locura ya que el sujeto, con un tipo de padecimiento particular, fue representado socialmente como violento/a, delincuente, brujo/a, desviado/a social, incorregible hasta inhumano, pasando a ser estigmatizado/a, criminalizado/a y/o privado/a de su libertad en las instituciones de encierro. Fue así como la institución de la salud funcionó como aparato ideológico del estado (Althusser, 1988), como un dispositivo que desarrolló diferentes estrategias de control y disciplinamiento de los sujetos, que fueron desde la racionalización y homogeneización de lo diferente o lo desordenado, ya sea por cuestiones de género, creencias, prácticas y/o capacidades diferentes a través del habitus (Bourdieu, 1991) de los sujetos, la sujeción y corrección de los cuerpos, sentidos, sentires, saberes, prácticas (reglas, formas de educar, evaluar, inspeccionar, registrar, sancionar, normalizar), disposición y planificación de los tiempos (horarios laborales, escolares) y espacios (diseño arquitectónico), bajo la figura del panóptico de Jeremy Bentham (1785); hasta el desplazamiento de la cultura popular y del campo, en analogía con un estado de naturaleza, por la vida en la ciudad, en sociedad. De esta manera la cultura culta buscaba (y busca) remediar el hedor (Kusch, 1962) de aquellos sujetos que presentaban ser una amenaza, confusión, desorden o atraso frente a sus ideas de pulcritud, higiene, orden y costumbres.

Re-inventar-se

Desde el entramado socio histórico de hegemonía ideológica y cultural que describí sintéticamente, si el poder transita a través de nosotros/as y se pone en práctica desde una organización reticular donde los sujetos circulamos y experimentamos ese poder (sufriéndolo o ejerciéndolo) como elementos de recomposición, en estos tiempos presentes, cómo se pueden generar otras condiciones sociales y culturales que alojen y movilicen algo de esos deseos vivos; y desde qué posicionamiento ético-político, cultural y pedagógico se construyen y sostienen procesos de reconocimiento entre sujetos mediados por procesos creativos artísticos a través del lenguaje radial como dimensión de expresión, relación y comunicación en el espacio de C/Eⁱ.

La búsqueda me lleva a visibilizar los lugares donde nace y se ejerce el poder, en cuanto constitutivo y condicionante de los sujetos, ejerciendo sus efectos sobre los cuerpos periféricos y múltiples. Cuerpos performer, el de los usuarios/participantes como el de los facilitadores/asⁱⁱ, como terreno capaz de ser afectado de muchas más formas y sentidos, que a su vez poseen la capacidad de afectar, inventarse, circular y transformarse.

En ese juego de poder los regímenes de vulnerabilidad (Butler, 2015) operan como imposibles. No desde "lo que no se puede hacer", lo que ata, oprime y encandila, más bien como un esbozo desde la etimología de la palabra, que al desarticularla y sacarle el pre fijo de negación "im" (in) lo que queda es "posse" de poder, que sumado al subfijo "ible" deviene en posibilidad. Por lo que la palabra como totalidad contiene la negación y la afirmación como potencial. Lo cual invita a reflexionar sobre aquellas condiciones de producción donde hay vulnerabilidad, precariedad, condicionamiento (Barbero, 1984); donde el límite, lo alienante, lo repugnante, lo reprimido, lo juzgado, lo diferenciado, lo estigmatizado y hasta el mismo estar mal que nos provoca el hedor de la indigencia originaria (Kusch, 1962) sea un recurso para inventar algo. Por ejemplo cuando en el espacio de C/E los participantes/usuarios, acompañados por los facilitadores/as, se encontraban en una de las primeras etapas de "la cocina del programa"ⁱⁱⁱ, es decir en el armado previo a la puesta en aire. Allí algunos de los sujetos expresaron que no querían hablar en vivo sobre su historia pasada e internación en el hospital. Decisión que fue reconocida y respetada por los facilitadores/as al aclarar que la construcción del programa se regula por el deseo, por lo que a ellos los interpela y disfrutan hacer y poner en común con los potenciales oyentes. A su vez, los facilitadores/as dejaron abierta la posibilidad de que si alguno,

en cierto momento y por algún motivo en especial quiere hablar sobre su historia de vida pueda hacerlo cuidando estar bien. En cierta oportunidad, uno de ellos aclaró que no deseaba hablar de su pasado, pero que si alguien llamaba al programa y le pregunta sobre ese tema él no se iba a negar a contestar al respecto. Asimismo, en el transcurso de los encuentros radiales los sujetos muchas veces comunicaron al aire con claridad y firmeza sus ideas, opiniones, decisiones y proyectos. Los cuales forman parte de aquellos deseos, historias y experiencias, residuales y emergentes. Además de ser ellos quienes eligen qué y cómo hacer algo y decir-se al aire desde ciertos lenguajes y estilos. Optando muchos por el acto estético, desde un estar siendo y haciendo creativo artístico, donde se eligieron temas relacionados con la música, cine y literatura para armar las columnas radiales. Estructura a la que tiempo después se le sumó la columna de salud mental, en el marco de un entramado sociohistórico que posibilitó la circulación, divulgación y realización de diferentes sentidos, experiencias y acciones en torno al campo de la salud mental vinculado con actores de otras disciplinas y prácticas socioculturales. Por lo que en el espacio radial se compartieron y pusieron en común diferentes actividades y proyectos desarrollados en la ciudad por distintas organizaciones y grupos sociales y culturales.

La escena cambio, las posiciones, los sentidos y espacios desde qué y cómo decir y narrarse también lo hicieron. Una metamorfosis producto del juego de reconocimiento intersubjetivo, que supone que:

(...)en la constitución misma del sujeto, el deseo de ser reconocido como deseo, cuya verdad es saberse agente libre, porque es posible poner la palabra (y con ella el trabajo y la ley) como mediación, es decir acción "comunicativa" (Habermas), y, por el otro, en la realización histórica misma de la razón, el derecho de ser reconocidos como libres e iguales, cuya verdad es saberse política, económica e informacionalmente libres de toda opresión (...)(Cullen; 2010:3).

Reconocimiento como condición de posibilidad desde el diálogo educativo (Cullen, 2010), como la idea de un sujeto barrado, mediado por el lenguaje, guiado por el deseo indestructible de hacer algo con lo que le falta, que lo constituye como sujeto que se sabe produciendo y no consumiendo. Estas afecciones pueden ser una posibilidad para romper con el orden del discurso capitalista que opera desde la Modernidad, para construir otras condiciones de "pluralización de la vida social" (Hall; 1990:3) que reconozcan un estar siendo que "expande las posiciones y las identidades disponibles" (Hall; 1990:3).

Encuentro entre sujetos pedagógicos

Estas transformaciones no son ingenuas, sino más bien son efecto de las trayectorias formativas, de las experiencias, de lo que nos conmueve y anima, de las relaciones que van tejiendo, destejiendo y volviendo a enlazar, cada vez, los facilitadores/as desde el ejercicio de una pedagogía crítica híbrida (McLaren, 1998), expresada desde los márgenes, desde las grietas, las resistencias, los consensos. Entramado que forma nuevos regímenes, relaciones e intersecciones en el espacio de C/E, desde un paradigma culturalista de la estructura del sentimiento (Hall, 1994), que no reniega de esas fugas, de esas diversidades y particularidades, sino que las reconoce, aloja y potencia, siendo capaz de "captar cómo las interacciones entre estos patrones y prácticas son vividos y experimentados como un todo, en cualquier período determinado." (Hall; 1994:4). De esta manera el espacio de C/E, como un dispositivo (per)formativo; que reúne objetos, sujetos, sentidos, saberes y lenguajes situados en un espacio, tiempo y práctica sociocultural; viene a romper con las bases de una educación bancaria (Freire, 1970) (donde la relación educador-educando es vertical y centrada en el depósito de conocimientos y los educandos son pensados como tabulas rasas), donde no se piensa un sujeto a priori, desde un universal de homogeneidad. Sino más bien

(...) constituye un sujeto, que transforman su mera competencia comunicativa (que lo define como individualidad social) y su mera posibilidad educativa (que lo define como identidad histórica), en una voluntad de estar siendo alguien (...), que en el estar con otros (...) genera reconocimiento e información, modos de identificación y de participación, es decir, competencia para comunicarse y creatividad o autonomía para educarse. (Cullen, 1985:2).

Condiciones singulares, diferentes que escapan al modelo hegemónico de un único sujeto cultural. Desde estas coordenadas el espacio de C/E es guiado por un horizonte político (no desde lo político partidario o la política) que intenta inventar otros escenarios posibles, no para remendar un problema o a sujetos que están mal, sino más bien para que emerjan nuevos sujetos (singulares y colectivos) desde un buen y bien vivir en los nuevos tiempos y espacios desde su estar siendo y haciendo desde el suelo en el que gravitan, como la geocultura (Kusch, 1978) en su aquí y ahora. Para cerrar este trabajo pongo en común un fragmento que rescata algo los sentidos y sentires que intente compartir en esta oportunidad:

Si no prestamos atención al modo en que las identidades genéricas se forman y se transforman y cómo son distribuidas políticamente, careceremos lisa y llanamente de un lenguaje cuyo poder explicativo alcance para entender la institucionalización del poder en nuestra sociedad y los recursos de nuestras resistencias para transformarlo. (Hall; 1990:4).

Bibliografía

- ALTHUSSER, Louis (1988). Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Freud y Lacan. Nueva visión, Buenos Aires.
- BARBERO, Jesús Martín (1984). De la comunicación a la cultura. Perder el "objeto" para ganar el proceso. Conferencia dictada en la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Javeriana, Bogotá.
- BOURDIEU, Pierre (1991). El sentido práctico, Estructuras, habitus, prácticas. Taurus Ediciones, Madrid.
- CULLEN, Carlos (1985). VI Comunicación-Educación-Cultura, Pautas para una reflexión, Reflexiones desde América. En el marco de una conferencia en el Encuentro Nacional de Educación a distancia. Editorial Fundación Ross de Rosario, T.1, pp.91-103, Buenos Aires.
- CULLEN, Carlos (2010). La lucha por el reconocimiento como condición de dialogo educativo. Monterrey, México.
- FREIRE, Paulo (1970). Pedagogía del oprimido. Editorial Siglo XXI Editores, México, 2005.
- HALL, Stuart. The Meaning of New Times en New Times, The changing face of politics in the 1990s. Editorial Stuart Hall & Martin Jacques, London, Verso, 1990. "Nuevos tiempos" (traducción Silvia Delfino especialmente para La Mirada Oblicua. Estudios culturales y democracia. Buenos Aires, La Marca, 1993)
- HALL, Stuart (1994). Estudios culturales: dos paradigmas. Revista Causas y azares N° 1.
- HUERGO, Jorge; FERNÁNDEZ, Ma. Belén (2000). Cultura escolar, Cultura Mediática/ Intersecciones. Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.
- KUSCH, Rodolfo (1962). América profunda. Editorial Biblos, Buenos Aires, 1999.
- KUSCH, Rodolfo (1978). Esbozo de una antropología filosófica americana. Ediciones Castañeda. San Antonio de Padua, Buenos Aires.

-MCLAREN, Peter (1998). Desde los márgenes: Geografía de la identidad, la pedagogía y el poder, Sobre la subjetividad, Pedagogía, identidad y poder. Homo Sapiens, Santa Fe.

-HUERGO, Jorge (2002). El modelo hegemónico en salud (desde la perspectiva político-cultural)

Audiovisual

-BUTLER, Judith (2015). Conferencia de Vulnerabilidad y Resistencia [video] Sala Nezahualcoyotl, Universidad Nacional Autónoma de México, 23 de marzo. Disponible en: <http://www.notiese.org/notiese.php?ctn_id=8015 y <https://www.youtube.com/watch?v=UE52SC1R-vU>>

ⁱ Comunicación y Educación, además de tener múltiples sentidos por separado, desde la Maestría en Comunicación y Educación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata se las nombra como Comunicación/Educación de manera conjunta y barrada por la complejidad de su significado como totalidad en relación con otros campos.

ⁱⁱ "Facilitador/a" que coordina el espacio de C/E, articulando como gestor/a cultural que encausa algo del deseo vivo de los participantes/usuarios.

ⁱⁱⁱ Hago uso de las comillas para presentar y destacar términos nativos extraídos de las observaciones participantes y entrevistas realizadas.